

Durante el año pasado y a medida que se acercaba la elección presidencial, la sede del Partido Republicano, en Av. Presidente Errázuriz, era un hervidero.

Estacionamientos llenos, dirigentes, jóvenes, asesores, parlamentarios, periodistas, expertos en marketing político y motoristas con comida y encargos entraban y salían sin parar de la anti-gua casona.

El pasado 14 de diciembre, tras la celebración del triunfo de José Antonio Kast, en segunda vuelta, de la noche a la mañana la sede comenzó a vaciarse y el movimiento se trasladó a la Oficina del Presidente Electo (OPE) hasta el 11 de marzo.

En el intertanto, más de tres mil solicitudes para ingresar a republicanos llegaban al Servicio Electoral (Servel), un efecto del macizo triunfo de Kast (58,21% de los votos), que no estaba previsto en un partido que se preparaba para gobernar.

Kast llegó a La Moneda con la columna vertebral de su partido. Entre ellos el exdirector de Comunicaciones de republicanos, Cristián Valenzuela, quien ocupa el mismo cargo hoy en la Presidencia; la exsecretaria general, Ruth Hurtado, quien asumió como jefa de Gestión Ciudadana; el expresidente de Acción Republicana, Sebastián Figueroa -actual subsecretario de Desarrollo Social-, y Catalina Ugarte, su jefa de gabinete, quien aún no deja oficialmente su cargo de vicepresidenta de la colectividad y tampoco el de concejala por Las Condes.

A Palacio también arribaron piezas claves de la orgánica de la tienda en los últimos años, como Julio Feres (administrador de La Moneda), Alejandro Irrázaval (jefe del Segundo Piso) y Antonio Barchiesi (asesor político).

También debieron dejar su trabajo partidario dos importantes delfines de Kast: los ministros de Obras Públicas, Martín Arrau, y de Desarrollo Social y Familia, María Jesús Wulf. Y aunque el senador Arturo Squella permanece en la presidencia del partido, republicanos se encuentran hoy en transición.

Experiencia y juventud

Los cargos más importantes ya fueron llenados con una mezcla de figuras de experiencia pertenecientes al ala más conservadora de la tienda y con rostros nuevos.

Uno de ellos es el joven psicólogo oriundo de Buin Vicente Bru-



► El historiador Gonzalo Rojas asume la dirección del área de formación del Partido Republicano.

Fundadores de republicanos regresan a la primera línea y apuestan por giro a las raíces del partido

Tras la estampida de gran parte de su dirigencia y equipos al gobierno, el partido del Presidente José Antonio Kast inicia un rediseño con el retorno de experimentadas figuras del ala más conservadora y nuevos rostros. Más de 3.000 solicitudes de ingreso a la colectividad se han producido desde el triunfo de Kast.

Por **Juan Andrés Quezada**

na (29), quien llega a la secretaría general con el objetivo de afianzar a republicanos como la principal colectividad oficialista en número de militantes e influencia.

“Somos un partido que desde su constitución, en junio de 2019, siempre ha tenido por delante un proceso electoral, lo que ha dificultado, de cierta forma, el trabajo interno. Ahora tenemos tres años sin elección y nuestro objetivo es fortalecer el trabajo interno y la formación de militantes”, señala el nuevo vocero de

la tienda.

“La decisión es fortalecer la formación de militantes que defienden valores y convicciones, sin ceder. Frente al derecho a la vida, por ejemplo, no podemos ceder; frente a la importancia de la familia, tampoco”, agrega.

Para ello, sostiene, cada nuevo militante debe firmar un “compromiso ético” con los principios del partido.

El historiador Gonzalo Rojas, uno de los mentores del actual mandatario, asume la dirección

del área Formación. El polémico columnista se había distanciado del partido tras la decisión de Kast de dejar de lado los temas valóricos en su campaña.

Con un perfil y una historia muy parecida a Rojas, el abogado Javier Leturia (75) llega a una de las vicepresidencias. Uno de los fundadores de la UDI, también se encontraba alejado de la política activa desde hace varios años.

La dirección de Comunicaciones la asumió la histórica “mano derecha” de Kast, Carolina Araya

(34), quien también fue su jefa de gabinete durante gran parte de su última campaña.

La tarea de la periodista es volver a echar a andar un nuevo equipo de prensa y redes sociales, y coordinar a la poderosa bancada republicana, la más grande del Congreso.

Al igual que “Caro” Araya, la abogada y directora de Ideas Republicanas, Carmen Soza, también optó por quedarse en el conglomerado.

Su tarea -explica- es rearmar el think tank del partido: “El desafío es grande. Se fueron varios asesores al gobierno y estamos rearmando el equipo para seguir haciendo asesoría legislativa a una bancada de diputados que creció y a los cuales se sumaron nuevos senadores, además de seguir desarrollando políticas de largo plazo y aportando en la discusión pública”.

Bruna será escoltado por Catalina Thaub, consejera regional por Valparaíso, quien asume como prosecretaria. Otro rostro nuevo que llega a la directiva es el ingeniero comercial y concejal por Lo Barnechea Benjamín Errázuriz.

El abogado Ignacio Dulger, quien hoy se encuentra abocado a terminar la designación de seremis en todo Chile, asumirá en julio la dirección de Acción Republicana, el tercer brazo operativo de la colectividad. Así, el Partido Republicano comienza a cobrar una vida que -paradójicamente- perdió tras el histórico triunfo de su líder, cuya oficina aún se encuentra intacta. ●